

## Entrelíneas

Marcelo Stiletano

# Oliver Stone y el cine político

TORONTO.—“Todo es política”, brama Mary, la hija del idílico matrimonio estadounidense que está a punto de radicalizarse e ingresar en la clandestinidad de los grupos terroristas que marcaron los explosivos años 60 en el comienzo de la magnífica adaptación al cine de la novela de Philip Roth *Pastoral americana*, dirigida por Ewan McGregor. En el atardecer del viernes, al comprobar la ovación de las casi 2000 personas que asistieron aquí al estreno mundial de esta película, los organizadores del Festival Internacional de Cine de Toronto (TIFF 2016) se deben haber felicitado. American Pastoral funcionó como el aperitivo perfecto del plato fuerte de esa noche, y seguramente de toda la muestra, que se extenderá hasta el domingo próximo.

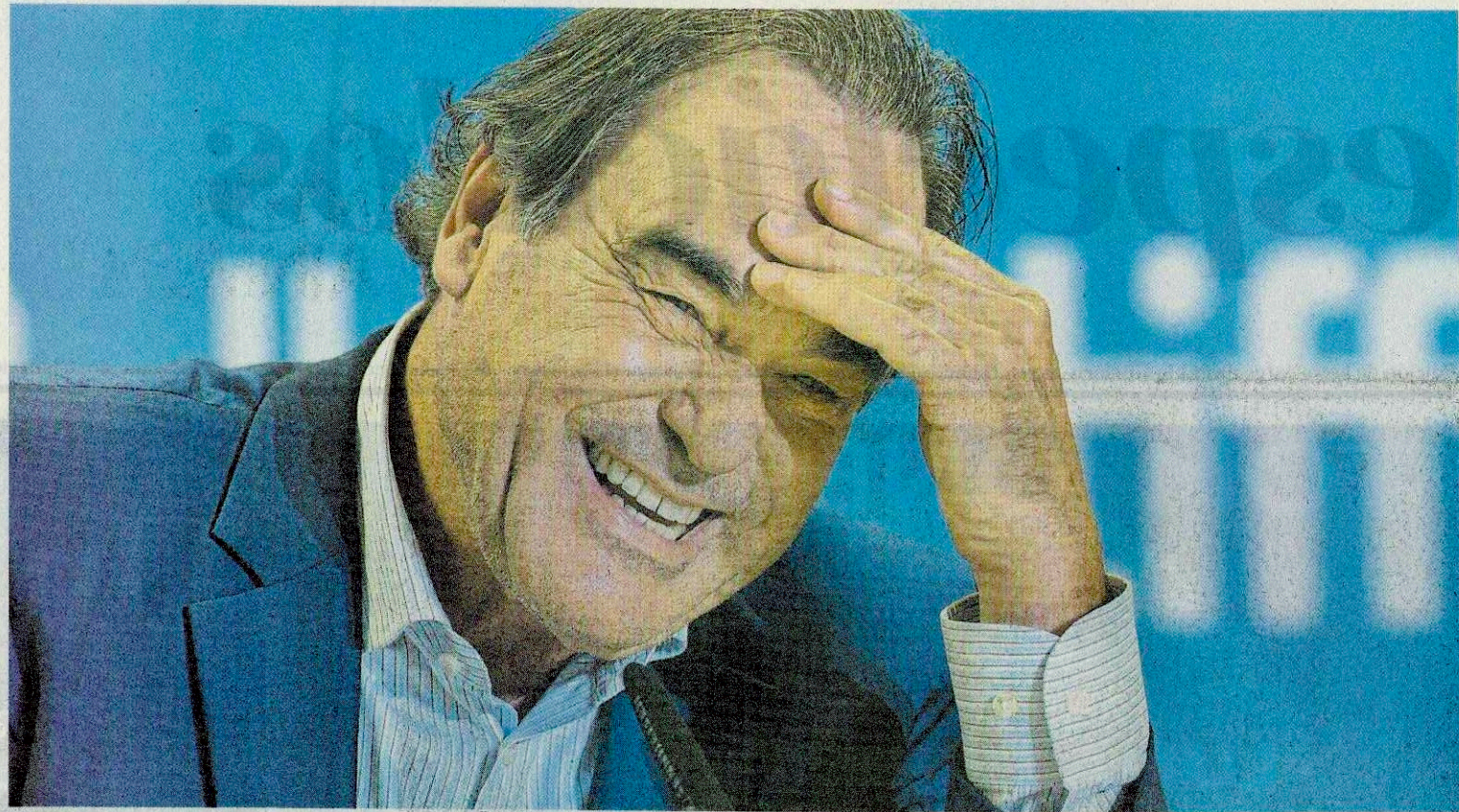
Se trata de otro estreno mundial, de perfil más alto y llamado a despertar debates en torno de asuntos muy serios de la política internacional. Nada menos que *Snowden*, el muy esperado (y largamente demorado) retrato del experto informático y contratista de la CIA que alteró el pulso global tras revelar en 2013, desde Hong Kong y a través del diario londinense The Guardian, el espionaje a gran escala que llevó adelante el organismo encargado de la seguridad nacional de los Estados Unidos (la NSA) en millones de teléfonos celulares y los más populares sitios de Internet alrededor del planeta.

Aquí también podrían autofelicitarse los organizadores de TIFF. La presentación mundial aquí en To-

ronto de la última película de Oliver Stone les sirvió para exorcizar definitivamente el fiasco de haber elegido para la apertura de la muestra tres años atrás una película que de manera casi simétrica se asomaba a la misma problemática: la hoy olvidada *El quinto poder*, de Bill Condon, sobre la vida y la obra de Julian Assange. *Snowden* es casi todo lo que *El quinto poder* no pudo conseguir. Recupera la vitalidad, el aliento y la energía de las mejores obras de Stone, y coloca de nuevo en el primer plano de la atención planetaria el accionar de una figura que para el realizador es un verdadero héroe del siglo XXI. Esta vez, la voluntad y el compromiso de un director que siempre quiso en sus películas narrar y señalar asuntos importantes de su país aparecen acompañadas por un formidable sentido del entretenimiento.

En términos de puesta en escena, la historia no sale de la habitación de un hotel de Hong Kong, dentro de la cual la documentalista Laura Poitras (Melissa Leo) y los periodistas Green Greenwald (Zachary Quinto) y Ewen McAskill (Tom Wilkinson) preparan lo que Snowden (un brillante Joseph Gordon-Levitt) revelará al mundo. La verdadera Poitras ganaría poco después un reconocimiento unánime y el Oscar al mejor documental por *Citizenfour*, un primer acercamiento cinematográfico a la figura de Snowden. Le toca ahora a Stone contar la misma historia desde otra perspectiva.

En medio de esos preparativos, *Snowden* evoca su vida entre 2004



El gran director, en la conferencia de prensa del Festival de Toronto

EFE

**Snowden es casi todo lo que *El quinto poder* no pudo conseguir; recupera vitalidad**

**Stone consigue que el espectador deje la sala inquieto, cargado de preguntas**

y 2013: la frustrante baja del ejército por culpa de una dura lesión, su formación en la NSA junto a dos mentores, uno calculador (un extraordinario Rhys Ifans) y otro mucho más amigable (Nicolas Cage, sorprendente); la problemática relación con su novia (Shailene Woodley, otro punto alto) y los sucesivos destinos internacionales durante

los cuales fue afirmando su convicción: lo que hace la NSA no apunta a la lucha contra el terrorismo global y sí, en cambio, al control social y económico del mundo. Toda la trama fluye y respira entre diálogos certeros, grandes actuaciones, detalles constantes de puesta en escena alusivos a la vigilancia globalizada y los ya conocidos reparos de Stone al comportamiento de los medios de comunicación.

En el final, con un astuto y logrado juego de imágenes, el director abre el último telón para el ingreso del verdadero Snowden, que con un poco de exceso histriónico y arropado por la cámara de su benefactor, explica desde su residencia actual en Moscú que pudo haber perdido muchas cosas con la decisión que tomó, pero a cambio ganó “la libertad de no saber qué pasará mañana”. Es aquí donde la película adquiere el perfil completo de un manifiesto testimonial, casi un gusto personal que Stone se permite como corolario de los nueve encuentros que mantuvo con el propio Snowden en Rusia para la preparación de la película.

Tal vez, lo más llamativo de esta película, llamada muy probablemente a tener presencia de aquí en

adelante en la próxima carrera por los grandes premios de la industria del cine de esta temporada, es la renuncia del realizador a trabajar sobre los clásicos clisés y subrayados del cine político contemporáneo sobre temas como la paranoia de sentirse espiado, la vigilancia global y el control de todas las formas posibles de comunicación por parte de las potencias del mundo. Al evitar el énfasis, Stone consigue paradójicamente que el espectador deje la sala inquieto, cargado de preguntas y perplejidades sobre el mundo en el que habita y el futuro que le espera.

Es posible que la única concesión a cierto golpe de efecto pase por la compilación documental que en un momento recurre a imágenes de archivo, en las que no faltan entre muchos otros ni Evo Morales ni Hugo Chávez, dos viejos conocidos del realizador. Pero no se trata más que de un fugaz interludio informativo. Lo que más parece interesarle a Stone pasa por las razones personales profundas que llevan a su protagonista, a cuestionarse el lugar que ocupa y el efecto deletéreo de sus acciones. Como escribió lúcidamente el crítico estadounidense Owen Gleiberman en *Variety*, Snowden es un estado-

unidense de genuino espíritu conservador, identificado desde muy joven con los valores básicos de esa sociedad, que llegó a la conclusión de que el control y la vigilancia global por parte del gobierno de su país se conecta irreversiblemente al cambio tecnológico. No puede evitarse.

Como continuación de lo ocurrido dos horas antes a apenas 300 metros de distancia con *American Pastoral*, un largo aplauso acompañó casi en la medianoche del sábado el cierre de *Snowden*, con Stone y buena parte del elenco (Gordon-Levitt, Quinto, Woodley) saludando al público desde uno de los palcos balcón del imponente teatro Roy Thomson Hall, con lleno completo en sus 2800 butacas. En ese momento corrían desde la pantalla los títulos finales de la película, con dos presencias argentinas. Una muy visible y destacada, la del productor Fernando Sulichin, viejo compañero de ruta de Stone desde los tiempos de sus documentales sobre líderes políticos de América latina. Y otra bastante más inadvertida: como coordinadora de la segunda unidad de producción aparece el nombre de Agustina Macri, la hija mayor del Presidente. Todo es política. ●

## Lo que viene

11/9 al 17/9

LOS RECOMENDADOS DE LA REDACCIÓN



CINE

### Adolescentes sin clichés

Los adolescentes, protagonistas de muchos films, casi siempre comedias de ambiente estudiantil, y también víctimas de decenas de clichés que suelen quitarles lo mejor que pueden dar como personajes: la frescura. Por eso es una gran noticia que llegue esta semana a los cines un film francés, *Le nouveau*, que logró evitarlos, lo mismo que el humor fácil y muchas veces francamente grosero que viene asociado al género. El tema es bien conocido, ya que como dice el director de la película, Rudi Rosenberg, “todos hemos sido alguna vez el nuevo en alguna circunstancia, y Benoit, el protagonista, un chico tímido que acaba de llegar del interior lo es en su nuevo colegio de París, donde no se le hace fácil integrarse a un grupo donde sobran los contrastes entre sus compañeros según el grado de madurez que ha alcanzado cada uno; algunos siguen próximos a la infancia y otros ya son verdaderos adolescentes que fuman, organizan fiestas y salen con chicas. A Rosenberg, cuyo film fue el favorito del público en el Bafici, hay que reconocerle por lo menos otros dos aciertos fundamentales: el casting, que demoró hasta el día de inicio del rodaje en busca del Benoit ideal, y la decisión de evitar referencias actuales (“las redes sociales, por ejemplo, estarán demodés con el tiempo”. Prefirió que los datos fueran atemporales. Los aportan los chicos de verdad, que son el alma de la película. Aquí reina sobre todo la frescura. ●

**Le Nouveau**  
De Rudi Rosenberg  
Estreno del jueves



TELEVISIÓN

### Un asesino en misión

En reemplazo de *El marginal* que acaba de finalizar, el jueves la TV Pública estrenará una nueva serie hecha en nuestro país: *La última hora*. En ella Daniel Araoz interpreta a un personaje que se llama Rodión, el mismo nombre con el que Dostoiévski llamó al protagonista de *Crimen y castigo*. En este caso, el protagonista es un enigmático y misterioso personaje que era un asesino a sueldo común y silvestre, hasta que durante uno de los trabajos que le encargan, el asesinato de un científico, experimenta una suerte de revelación que cambia su destino. A partir de allí, seguirá matando, pero de acuerdo a un plan superior y solo a determinadas víctimas con las que comparate su última hora de vida, que es lo que se narra en cada episodio de la serie. Además de Araoz, en el elenco trabajan Norman Briski y Romina Ricci, entre otros. Como invitados en distintos capítulos aparecen Alberto Ajaka, Juan Minujin, Cecilia Rosetto, Valentina Bassi, Violeta Urtizberea y Osmar Núñez. La idea y la dirección es de Gastón Portal a quien acompañó en la escritura de los guiones Javier Castro Albano. GP, la productora de Portal, produjo también en los últimos años para nuestra televisión abierta las ficciones *Los Sónicos* y *Babylon*, dos series que sirven de muy buena carta de presentación por su originalidad y calidad de realización. ●

**La última hora**  
Serie de 12 episodios  
Desde esta semana, los jueves, a las 22.30, por la TV Pública



MÚSICA

### Veinte años es mucho

Cardenal Domínguez no es un artista más dentro de la nueva generación de tangueros. Su gravitación en la nueva escena fue decisiva y formó parte de esa fundación inasible hace más de veinte años. Cantor de estilo lunfardo y campero, que surcó las noches afibradas del Parakultural y dibujó la esencia de un nuevo tipo de intérprete dentro del tango, más criollo, de sensible fraseo y menos gritón, el Cardenal está de celebración. Son veinte años de carrera y cinco discos con distintas formaciones. Sin embargo, simbólicamente lo que festeja es el renacimiento de una escena que hace dos décadas estaba en terapia intensiva, al decir del maestro Leopoldo Federico. El cantor junto a otros grupos, que formaron parte de aquel compilado *La joven guardia del tango*, (con grupos como La Camorra, El Arranque, La Chicana, Cuarteto Almagro, entre otros) fundaron un nuevo tiempo tanguero. Quizás por eso ésta no sea un celebración solista, sino colectiva. Cardenal estará rodeado de músicos que forman parte de esta nueva generación que se apropió del género como los guitarristas Hernán Reinaldo, Ariel Argañaraz, Juan Lorenzo, Lucas Kohan, Marcelo Ferraris, Gabriel Elsayer y Santiago Fernández; los integrantes del grupo Los Cosos de al lado; y cantores de su generación como Hernán Lucero y Alfredo Piro. ●

**Cardenal Domínguez**  
Festeja 20 años de carrera  
El viernes, a las 21.30  
CAFF, Sánchez de Bustamante 772.  
Entrada, \$150



TEATRO

### Obra sobre el fracaso

“Verde esperanza y no pierde” es el nombre que habría recibido el club Huracán si no fuera porque a esos soñadores de hace más de un siglo no les alcanzó la plata para semejante sello. No bien la dramaturga y guionista Marina Filoc (*Altamirano*, *Soja*) escuchó esta anécdota, supo que tenía una historia para ser escrita. Y a Manuel Vicente le pareció la mejor razón para juntarse con amigos y volver a dirigir. “Es un grotesco actualizado con personajes entrañables, una comedia sobre el fracaso pero no como contrapartida al éxito sino como mirada romántica de la vida, la de los que todavía se toman su tiempo para salirse de la ruta a hacer ese fuego que nadie quiere perder”, dice el actor de la película *El ciudadano ilustre* y la sitcom *Loco por vos* que después de *El parterner* y *Chau, papá* vuelve a la dirección teatral con un buen elenco para pasarla bien sin importar los resultados: Mario Alarcón, Gaby Ferrero, Leticia González de Lellis y Osqui Guzmán (trabajaron juntos en la recordada *Salomé de chacrú*, de Mauricio Kartun). En una pensión, conviven dos mujeres y un hombre ex figura de Huracán, incierto equilibrio que se rompe cuando aparece el cobrador del club a reclamar cuotas impagas bajo amenaza de expulsión: “Metáfora del fútbol para unos perdedores con hidalguía de rebeldes, un clásico argentino”, dice Vicente sobre *Verde esperanza y no pierde*. ●

**Verde esperanza y no pierde**  
De Marina Filoc  
Becket Teatro, Guardia Vieja 3556.  
Jueves, a las 21



CLÁSICA

### Maisky y todo su legado

Sobre el filo de la semana, el sábado subirá al escenario del Colón un músico que lleva el legado como alumno de dos de los ideólogos más conspicuos que tuvo el violonchelo en la historia contemporánea del instrumento. El ucraniano Gregor Piatigorski y el azerbaiyano Mstislav Rostropovich (paralelamente al español Pablo Casals, en el otro extremo de Europa) fueron quienes de manera más positiva se rebelaron contra la erudición muerta, que divorciaba al cello de una abierta familiaridad con el oyente y lo arrinconaba en las exigencias de la especialización impopular. De aquellos dos colosales maestros, deriva el letón Mischa Maisky, ahora incluido en el abono de Nova Harmonía, junto a la Tel-Aviv Solistas Ensemble, de lejos, la mejor orquesta cámara de Israel, dirigida por el joven movilizador musical Barak Tal. La *Sinfonía 41* de Mozart y la *Clásica* de Prokofiev serán el programa de la orquesta sola, mientras Maisky será solista del *Nocturno en do menor*, de Chaikovski; el *Kol Nidrei*, de Bruch y el *Concierto en Do Mayor*, de Haydn. En el panorama musical de la actualidad, Maisky, que practica vivamente la ejecución unipersonal, también actúa como un frecuente asociado y compañero protagonista de los más prestigiosos conjuntos instrumentales y solistas, entre los que se cuenta, de manera especialmente habitual, la argentina Martha Argerich. ●

**Mischa Maisky y TEL-Aviv Solistas**  
Nuova Harmonía.  
Sábado a las 20, en el Teatro Colón

## 106

ANIVERSARIO

del Día del Autor celebra Argentores con sus tradicionales galardones a dramaturgos y guionistas

## 4

ÚNICAS FUNCIONES

hará la comedia musical *Los últimos cinco años*, en el Maipo Kabaret, los martes. Esta vez con matrimonio en la vida real: Florencia Otero y Germán Tripel.

## 2

RELATORES INVITADOS

Tendrá el Rocky Horror Show durante septiembre. El martes: Marcos y Lucía Mundstock.